

Gral. de Brigada M.C. Ret. Jaime Lozano Benavides



Fue un médico muy distinguido y un ameritado militar, muy estimado y respetado con profundas raíces de amistad y agradecimiento por su bonhomía y generosidad.

Nació en la ciudad de Allende, Coahuila el 29 de mayo de 1912, hijo del Dr. Jesús Lozano González y de Petra Benavides Falcón. Debido a la turbulencia revolucionaria toda su familia emigró por algunos años a los Estados Unidos donde su padre ejerció como médico mediante examen en la Universidad de Texas, deseando que sus hijos se educaran en nuestro país, retornaron al calmarse la lucha revolucionaria. Jaime estudió la primaria en Allende y Monterrey, la secundaria y preparatoria en el Colegio Civil de Monterrey y el Ateneo Fuente de Saltillo. Emigra a la ciudad de México para continuar sus estudios y hacerse médico, venía decidido a ingresar a la Escuela Médico Militar pues su hermano mayor Juan se había titulado en la misma. Un compañero de toda su vida e hijo de un distinguido médico del Hospital General lo convence de ingresar a la Facultad de Medicina de la UNAM donde se gradúa en el año de 1938 por unanimidad ante nueve sinodales a la usanza de aquella época. Su preparación de postgrado la realiza en el Hospital General de la ciudad de México convirtiéndose en un excelente clínico como lo pudimos comprobar después, sus pacientes y quienes tuvimos la dicha de convivir profesionalmente con él.

Poco después de recibirse y siguiendo sus inclinaciones militares, con apoyo de su primo el General Francisco L. Urquiza, ingresó al Ejército Mexicano donde desempeñó una brillante carrera llegando a ser el único médico de procedencia civil de la época postrevolucionaria, que alcanzó el

grado de General de Brigada en el activo. Jaime no fue hijo de la Escuela Médico Militar pero la quiso con profunda devoción, se integró completamente al Cuerpo Médico Militar y fue muy querido por todos los hijos de la Escuela que encontraron en él siempre un amigo, un generoso maestro y un jefe comprensivo y leal.

Sirvió como médico militar en algunos batallones de infantería pasando después al Servicio Médico de la Dirección General de Intendencia en la SEDENA que más tarde al fusionarse con otros servicios constituyó el Servicio Médico Asistencial de la Secretaría de la Defensa Nacional que persiste hasta la fecha, alojado en aquel entonces en el Palacio Nacional y actualmente en los bajos del edificio de la Secretaría en Lomas de Sotelo. Se desempeñó como médico visitador, médico consultante, fue el primer jefe del servicio y de 1962 hasta su retiro del ejército en 1976, por más de catorce años, fue jefe del propio servicio.

Paralelamente fue Director General de los Servicios Médicos del Departamento Autónomo de la Industria Militar con dos hospitales y seis puestos de socorro, ocupando dicho cargo hasta que por decreto presidencial el ISSSTE absorbió dichos servicios siendo él, nombrado supervisor de los puestos de fábrica.

Ingresó al Ejército con el grado de Mayor Auxiliar Médico Cirujano, se veteraniza en 1944, siendo reconocido como Mayor M.C. por acuerdo del C. Presidente Manuel Avila Camacho y siendo Secretario de la Defensa el Gral. Lázaro Cárdenas, asciende a Teniente Coronel por acuerdo del Presidente Miguel Alemán el 16 de marzo de 1950, a Coronel el 20 de noviembre de 1960 por acuerdo del Presidente

Adolfo López Mateos, a General Brigadier el 20 de noviembre de 1965 por acuerdo del Presidente Díaz Ordaz y siendo Secretario el General Marcelino García Barragán, a General de Brigada, grado máximo en el escalafón militar del médico el 20 de noviembre de 1972 por acuerdo del Presidente Echeverría Alvarez. Se retira con este mismo grado el 16 de mayo de 1976. Se negó rotundamente a mover sus influencias y a aceptar los buenos oficios que le ofrecían altos niveles del ejército con el fin de que continuara en el servicio activo más allá de lo que marca la ley. Durante su carrera militar y médica recibió muchos honores, todos ampliamente merecidos.

Jaime, el inolvidable jefe y amigo, contrajo matrimonio el 2 de mayo de 1941 con la Srita. María Isabel Alcázar Chávez y tuvieron un hijo. Jaime, actualmente distinguido oftalmólogo muy conocido y respetado en el ambiente médico de nuestro país y del extranjero y muy ligado también a nuestro cuerpo médico militar.

El General Lozano Benavides siempre puso lo mejor de sí mismo al servicio de los demás, utilizó sus conocimientos para aliviar enfermos, su inteligencia para orientar a

quien se lo pidió, su fuerza física para salvar víctimas pues fue ampliamente conocido el hecho de que salvó a dos personas a punto de ahogarse y evitó el secuestro de una más, tuvo una gran capacidad de amor y afecto para su esposa, hijo, nietas, hermanos, y sus demás familiares, así como para la gran legión de sus amigos, sus puestos de mando los ejerció con rígida mano para hacer cumplir el deber, con honestidad a toda prueba y con paternal protección a su personal.

Murió el 31 de mayo de 1996 a los 84 años, tras una vida plena, ejemplar y feliz, dejando en el corazón de todos los que le conocimos un vacío difícil de llenar.

Descanse en paz el humanitario médico, el jefe ejemplar, el gran y leal amigo y resuenen para siempre sus palabras repetidas hasta el cansancio "en este servicio médico el enfermo está primero, después está el enfermo y al último también está el enfermo".

Gral Div. M.C. Ret.
Idolino Cabrera Bernal